

# Concatedral de San Nicolás de Bari

<b>Otra denominación:</b>	Iglesia Concatedral de San Nicolás de Bari
<b>Año de edificación:</b>	S.XVII; S.XVIII; S.XIX
<b>Tipología:</b>	Edif. religiosos-Iglesias
<b>Uso primitivo:</b>	Religioso
<b>Uso actual:</b>	Religioso
<b>Estilo:</b>	Renacimiento-Barroco
<b>Ubicación:</b>	Plaza Abad Penalva
<b>Declarado BIC:</b>	Sí



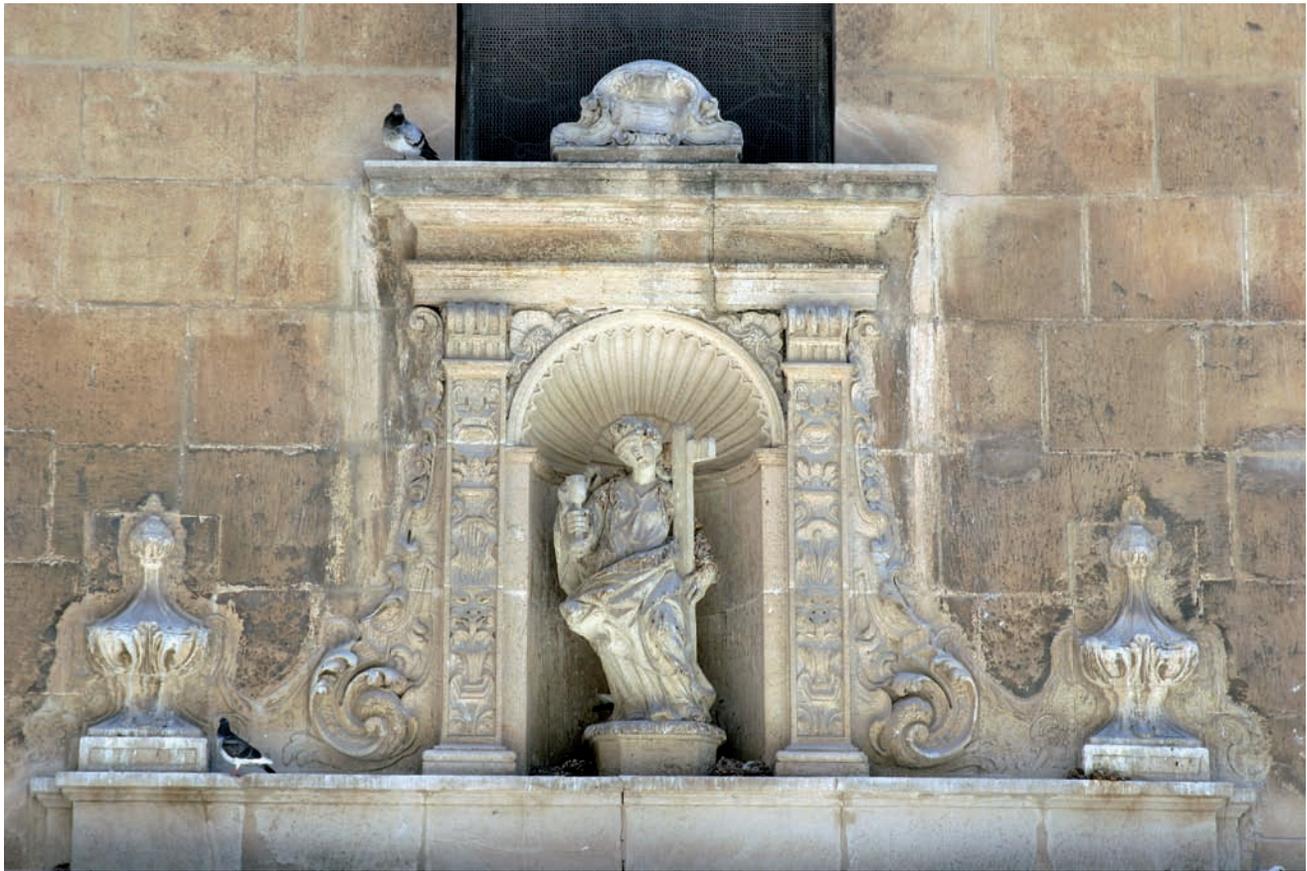
En el templo monumental y concatedralicio de Alicante se conjugan armónicamente la racionalidad del Renacimiento con la emotividad barroca.

**La Iglesia Concatedral de San Nicolás** de Bari de Alicante sorprende como un hermoso templo en el que se conjugan armónicamente los elementos renacentistas con detalles propios del lenguaje barroco. No obstante, la iglesia alicantina tiene su origen en un edificio religioso cristiano anterior, que se edificaría a partir del siglo XIII, por orden de Alfonso X el Sabio, con la Reconquista, sobre el solar de una antigua mezquita árabe.

De este templo primitivo no se conserva nada, pero sí que se ha mantenido adosado a la Concatedral de San Nicolás un claustro tardogótico, cuya construcción correspondería al siglo XV, antes de que comenzaran las obras de la actual iglesia. Este claustro es el único vestigio del pequeño templo cristiano que dio origen a la actual Concatedral.

Durante el año 1616, comenzaron las obras de este templo principal. La construcción de la nueva iglesia se llevó a cabo siguiendo los planos de trabajos elaborados por el maestro Agustín Bernar-





dino, discípulo de Herrera. Esta es la razón por la que la Concatedral de Alicante se presenta, básicamente, como una iglesia de estilo herreriano.

Sin embargo, la extensión temporal de las obras de construcción de este monumento, cuya primera fase se prolongó hasta 1662 y en él se efectuaron intervenciones, principalmente durante el siglo XVIII, hasta el siglo XIX. Estas ampliaciones y reformas configuraron la fisonomía que presenta actualmente este templo, que sorprende por la austeridad exterior, en contraste con un interior mucho más elegante.

La Concatedral deja translucir, mediante su arquitectura, los rasgos de una época, el siglo XVI, de cambio intelectual y constructivo. El templo que se erigió sobre la iglesia de reconquista siguió los esquemas dictados tras el Concilio de Trento. De esta manera, se proyectó como una iglesia con planta en forma de cruz latina, con un crucero aún poco desarrollado en sus brazos, capillas entre los contrafuertes de los laterales y una cabecera con una gran girola.

En esta iglesia, se emplean soluciones que se observan también en otros templos. Así, por ejemplo, duplica su planta en el nivel superior, alcanzando así una gran altura, sobre el que se levanta una gran cúpula con casetones sobre el presbiterio. Se trata de una cúpula de 45 metros de altura, rematada con un templete y cubierta por teja, siguiendo la tradición valenciana. Bajo esta cúpula, se encuentra la Capilla de la Comunión, que está considerada como una de las más bellas muestras de la arquitectura barroca española. Este oratorio, levantado en el siglo XVIII, cuenta con una planta de cruz griega, con una profusa decora-

ción que contrasta con el interior, sobrio y elegante del resto de la iglesia.

También son bellos ejemplos de este estilo artístico las portadas que comunican el claustro con el templo y la capilla de San Nicolás (1676), patrono de la ciudad, con imagen del santo, ubicada en el centro del ábside y realizada por Juan de Villanueva.

En su interior alberga un interesante tesoro artístico-cultural, entre el que destaca el Retablo de la Ánimas, efectuado maestramente por Nicolás Borrás en el siglo XVI; el Cristo de la Buena Muerte, de Nicolás de Bussi (siglo XVII) y un baldaquino italiano de mármol jaspeado.

En el exterior, la austeridad es la nota predominante en esta iglesia, puesto que sus únicos elementos decorativos los constituyen las portadas, la de la Santa Faz y la Puerta Negra. La iglesia fue elevada a la dignidad de concatedral en 1959, como sede catedralicia de la Diócesis de Orihuela-Alicante. En los últimos años, la Iglesia Concatedral de San Nicolás de Alicante ha sido restaurada para albergar la exposición la Llum de les Imatges, cuyo cometido es la recuperación del patrimonio artístico valenciano.

**LA IGLESIA SE ERIGIÓ SOBRE UNA IGLESIA DE RECONQUISTA, SIGUIENDO LOS DICTADOS DEL CONCILIO DE TRENTO**

# Iglesia Parroquial de Santa María

<b>Otra denominación:</b>	Iglesia de Santa María; Basílica de Santa María
<b>Año de edificación:</b>	S.XV; S.XVI; XVIII
<b>Tipología:</b>	Edif. religiosos-Iglesias
<b>Uso primitivo:</b>	Religioso
<b>Uso actual:</b>	Religioso
<b>Estilo:</b>	Gótico-Barroco
<b>Ubicación:</b>	Plaza de Santa María
<b>Declarado BIC:</b>	Sí



**La Basílica de Santa María de Alicante**, situada en la plaza de Santa María, es la más antigua de la ciudad. El periodo constructivo de este monumento Bien de Interés Cultural (BIC) abarca desde el siglo XV al XVIII, aunque las obras más importantes corresponden a los trabajos realizados a partir del siglo XV, que le otorgaron su fisonomía y arquitectura gótica. Este templo mariano se erigió, como era costumbre en la Reconquista, sobre los restos de la que fuera Mezquita Mayor de la capital alicantina en época musulmana.

El templo sigue la pauta de iglesia gótica mediterránea, con una sola nave sin cruceo y con capillas laterales entre los contrafuertes. Como continuación de la nave central, se desarrolla una cabecera poligonal.

Las soluciones góticas se pueden contemplar todavía hoy perfectamente en el interior de la Basílica, puesto que en la cubrición se optó por la bóveda de crucería, tanto en la nave como en las capillas. También es propia del gótico mediterráneo la bóveda de crucería que cubre, en este caso, la cabecera.

La nave central del templo está dividida en cinco tramos y entre los oratorios laterales y este gran corredor central el

La actual iglesia, fruto de las intervenciones a partir del siglo XV, es una la más antiguas de la ciudad y se erigió sobre los restos de la primitiva Mezquita Mayor.

tránsito se efectúa mediante arcos apuntados. En el siglo XVI, se abrieron arcos de medio punto para comunicar entre sí las capillas laterales, dándoles así la configuración de naves laterales.

A esta configuración se le fueron adosando posteriormente diversas estancias. Así, a finales del siglo XVI la iglesia se amplió añadiendo en uno de sus laterales, junto a la cabecera, la Capilla de la Inmaculada Concepción. Se trata de un oratorio de planta rectangular y bóveda de cañón con casetones, que avanza soluciones arquitectónicas más propias del renacimiento.

La actual fisonomía de la Basílica de Santa María de Alicante responde, no obstante, a las intervenciones arquitectónicas que sobre ella se llevaron a cabo durante el siglo XVIII, con un lenguaje netamente barroco. El resultado es uno de los templos gótico-barrocos más interesantes de la Comunitat Valenciana.

La austeridad del gótico mediterráneo en cuanto a los elementos arquitectónicos y ornamentales dio paso, por tanto, a la profusión decorativa del XVIII. Así, en esta época se construyeron distintos oratorios, entre ellos la Capilla de la Comunión, y se incorporaron retablos de inspiración rococó, entre los que destaca el Retablo Mayor.

La intervención barroca también afectó a la fachada. A la inicial torre de la iglesia se le añadió otra para lograr una mayor simetría. En 1721 concluyó la reforma integral de la fachada, con

**LA AUSTERIDAD DEL GÓTICO MEDITERRÁNEO DIO PASO EN EL SIGLO XVIII A LA PROFUSIÓN ORNAMENTAL DEL BARROCO, CUYA MAYOR EXPRESIÓN EN LA PORTADA PRINCIPAL**



una bella puerta barroca. Esta portada principal está planteada en dos niveles. El inferior alberga el vano de acceso al templo, flanqueado por columnas lisas, salomónicas y pareadas. Estas columnas soportan el friso superior con distintas esculturas en piedra obra del escultor Juan Bautista Borja. La imagen de la hornacina central representa a la Virgen María, titular de la Basílica.

Al margen de su grandiosidad arquitectónica, la Basílica de Santa María de Alicante es sede de un gran tesoro patrimonial y artístico. De su interior ya hemos resaltado el Altar Mayor, de estilo rococó. Pero merece la pena detenerse en su coro gótico, del siglo XIV, la portada barroca del antecoro o la pila bautismal, elaborada en mármol de Carrara en el siglo XVI y que se atribuye a la escuela de Miguel Ángel.

La iglesia custodia una tabla de los Santos Juanes, realizada por el maestro Rodrigo de Osona y una escultura pétrea de Santa María, ambas del siglo XV.

**SANTA MARÍA  
ES TAMBIÉN  
SEDE DE UN  
GRAN TESORO  
ARTÍSTICO, CON  
UN HERMOSO  
CORO GÓTICO Y  
TABLAS MUY  
IMPORTANTES  
COMO LA DE  
LOS SANTOS  
JUANES, DE  
RODRIGO DE  
OSONA**

